

el espacio de 40 dias, á fin de que estas establezcan la Rejencia y todo lo anejo á ella. Desde entonces las cuestiones que hoy habeis suscitado con tanta imprudencia quedarian intactas, y la Francia, obrando con conocimiento de causa, en vista de las circunstancias, tomaria sin duda alguna por el intermediario de los poderes públicos la determinacion mas conforme al interes jeneral. Hé aqui, á mi entender, el único medio de evitar el doble daño de la incertidumbre en el ejercicio del poder ejecutivo y en su designacion prematura.

Para sostener que la ley que habeis presentado es necesaria, teniendo en cuenta todas las circunstancias jenerales que constituyen nuestra situacion, es preciso suponer una necesidad que no seria tan poderosa en el interes real y permanente del pais. Esto es lo que me alarma por la conservacion del orden, y esto es contra lo que yo protesto.

Mr. de Villemain, Ministro de Instruccion pública, toma en seguida la palabra.

Señores, dice, deploro que el honorable orador, que tan bien conoce toda la gravedad de la cuestion ajitada en esta asamblea, haya creido deber mezclar en el debate una especie de anécdota de periódico, que es de todo punto estraña á la discusion y á los oyentes. No, la dignidad de la Cámara, el profundo respeto que inspira, la atencion religiosa con que los órganos del Gobierno esperan su decision, nada de todo eso puede disminuirse por no sé qué circunstancia relativa á una noticia inexacta y repetida con lijereza.

El honorable orador sabe muy bien que en la ley, asi en su principio como en su forma, se espresa el mas profundo respeto á los poderes establecidos y consagrados por la Carta, y á la potente igualdad que los hace concurrir á todos á los actos legislativos: á mi ver yo me admiro de la contradiccion que se ha manifestado en su discurso, cuando despues de haber parecido dudar del profundo respeto que merecen las decisiones de la Cámara, ha querido remitirnos á no sé qué poder secreto y misterioso, solo competente para hacer la ley de Rejencia.

Las Rejencias que tanto ensalza el honorable preopinante fueron todas adversas para el estado. La Rejencia testamentaria era algunas veces necesaria en la antigua monarquía á causa de la falta de resortes de que no carecen hoy dia nuestras instituciones: y en resumen, ¿qué produciría esa misma Rejencia testamentaria? El ejemplo de Luis XIV, que el preopinante ha recordado, ¿no basta para probar la debilidad que las almas mas fuertes pueden experimentar en momentos decisivos? ¿No debemos mirar en ese grande ejemplo una advertencia solemne de hacer predominar la voluntad del pais sobre la voluntad personal?

El honorable orador ha ido á buscar hasta en el reinado del Emperador un ejemplo que me ha parecido singularmente hostil á sus propios razonamientos. ¿Cómo no ha advertido la contradiccion recordando lo que se hizo, de una parte por la voluntad libre y constituyente de Napoleon, y de otra lo que se imaginó mas tarde como su espediente y en un interes de familia, cuando ya los resortes del imperio estaban rotos, y quizás para apelar al apoyo, á la amistad y tal vez á los cálculos de una Potencia estranjera? (*Muy bien, muy bien.*) No, no es el acta de 1813 lo que se puede mirar como la espresion viva del jenio constituyente de Napoleon. (*Muy bien.*)

Dicho esto, ¿qué resta de la ingeniosa disertacion del honorable orador, como no sea aparentemente la gran voluntad de examinar la cuestion nacional desde un punto de vista que no es por cierto el de la Cámara, ni tampoco el del pais. Esa autoridad, que con efecto parece querer negar á un gran cuerpo del Estado, y que se nos acusa tan injustamente de desconocer, ¿no se ha manifestado ya con toda solemnidad en el informe unánimemente aprobado por vuestra comision?

El preopinante difiere, no temo decirlo, de la opinion de la Cámara y de la del pais, cuando se inquieta por la certidumbre de la trasmision del poder Real, garantida en el porvenir. Pero esa certidumbre es precisamente lo que quiere la Francia. (*Muy bien, muy bien.*) En el dolor universal que se manifestó cuando la catástrofe del 13 de Julio, no traspiraba solo una espresion de afecto y de lealtad, sino que encerraba un pensamiento político, el sentimiento de que en un pais tan ajitado por las pasiones de los partidos, el concurso de los poderes constitucionales tendria fuerza para reparar la brecha horrosa hecha en nuestras instituciones. (*Sensacion.*)

Señores, el Gobierno se felicita altamente por no haber seguido la senda funesta que se le ha indicado: si se hubiera comprometido en ella, pronto le habrian advertido su error

los clamores de la opinion en los prudentes consejos de la lejislatura.

Y si ahora el preopinante se queja de que la ley sea otra cosa que una ley de principios, de que sea tambien una ley de aplicacion, nosotros nos felicitaremos tambien de esta censura. Las leyes de principios no son buenas sino cuando preven la mayor parte de las eventualidades, y en cuanto estas pueden recibir una aplicacion inmediata y saludable.

En una palabra, la ley que hemos hecho es una ley de prevision y de franqueza, porque ha querido consolidar la seguridad, la libertad del pais, al mismo tiempo que esa dinastía que ha jurado la Francia sostener. (*Muestras jenerales de aprobacion.*)

La Cámara, despues de oir á MM. de Murat y de Gabriel, cierra la discusion jeneral.

Pónense á votacion y son aprobados en seguida los cinco primeros artículos del proyecto de ley.

El artículo sexto relativo á la guarda y tutela del Rey menor es aprobado tambien despues de algunas cortas observaciones del príncipe de la Moswa.

La Cámara procede en seguida al escrutinio secreto, cuyo resultado es el siguiente:—Número de votantes, 177.—Bolas blancas, 163 —Bolas negras, 14.

La Cámara aprueba. En seguida se levanta la sesion, citando para el dia siguiente á los señores Pares para oir una comunicacion del Gobierno. (*G. de M.*)

REAL LOTERIA.

Del 25 al 30 del presente se cerrará en los pueblos de la isla la venta de billetes del Sorteo ordinario núm. 68, que ha de celebrarse el 13 de Enero de 1843. Puerto-Rico 19 de Diciembre de 1842.—*Hernandez.*

Secretaría del Gobierno y Capitanía Jeneral.

Instalada la Comision de oficiales nombrada para liquidar los créditos atrasados contra estas reales Cajas, dará principio á sus tareas el 1.º de Diciembre próximo desde las diez de la mañana hasta las cuatro de la tarde, escepto los dias festivos, quedando establecida la oficina en la casa del Sr. Coronel Sargento mayor de esta Plaza como presidente de dicha Comision; y se hace saber al público de orden del Excmo. Sr. Gobernador y Capitan jeneral de esta isla para que los individuos militares que tengan documentos de créditos dados por los Cuerpos contra la real Hacienda los presenten en las horas indicadas, prefijando el tiempo para los que existan en esta isla desde esta fecha hasta fin de Febrero de 1843, y los que se hallen ausentes en la Peninsula ó en otros paises hasta el 1.º de Noviembre del mismo año. Puerto-Rico 28 de Noviembre de 1842.—*Antonio Mora, Secretario.*

REAL CUERPO DE ARTILLERIA.

Los individuos licenciados de dicho cuerpo que á continuacion se espresan, se presentarán en esta comandancia á recibir las licencias absolutas que se han recibido del Excmo. Sr. Director jeneral del cuerpo y entregar en el acto las provisionales que recibieron del Excmo. Sr. Capitan jeneral de esta isla, los sarjentos segundos Pedro Valiente, José Silva, Ramon Alvarez y Laureano Sanchez; los tambores Juan Zamorano y José Urbales; los cabos primeros Manuel Garcia, José Perez, Joaquin Soria, Manuel Sanchez, Anjel Ferreiro y Benito María Osorio; y los artilleros Miguel Gandul, Juan Rafael, Francisco Tenorio, Andres Gomez, Jerónimo Peco, Sebastian Rosta, Bernabé Ortega, José Edo, José Cires, José Dolores Morales, Cándido Panigua, Pedro Lucas, Manuel Frias, Segundo Baquerizo, Juan Martinez, Manuel Gonzalez, José Fartó y José Fernandez Iglesias.—El teniente coronel primer jefe del batallon, *Domingo Quadrado.*

Careciéndose aun en el nuevo pueblo de Rio-grande de la iglesia y cementerio, cuyos edificios han de construirse de mampostería segun antes se ha anunciado por este periódico, las personas que quieran hacerse cargo de la ejecucion de estas obras puede presentarse en el término de treinta dias al capitan poblador de aquel pueblo á hacer sus proposiciones, teniendo á la vista los documentos y datos que el mismo le presentará. Puerto-Rico Noviembre 24 de 1842.—De orden de S. E.—*Antonio Mora, Secretario.*

Habiendo donado á favor de la obra de la casa de Beneficencia D. Andres Trinta, vecino de Mayagües, la cantidad de trescientos veinte y ocho pesos cincuenta centavos en una obligacion que ha endosado al efecto; el Excmo. Sr. Gobernador y Capitan jeneral ha dispuesto se le den en su nombre las gracias y se publique por este periódico su jenerosidad en beneficio de aquel establecimiento piadoso. Puerto-Rico 2 de Diciembre de 1842.—*Antonio Mora, Secretario.*

Para el dia 12 de Diciembre próximo entrante á las doce de su mañana y casa del Sr. Intendente, está señalado el cuarto pregon de remate de las cincuenta cuerdas de terrenos de pastos, situadas en Sabana, jurisdiccion de Luquillo, y que le fueron embargadas al difunto D. Vicente Fuentes, deudor á los bienes de Regulares. Los que se interesen pueden concurrir á mejorar la postura que hay hecha, que se le admitirá. Puerto-Rico 29 de Noviembre de 1842.—*José Antonio Grajirena, Escribano de Hacienda.*—3